

"El pesimismo es una plaga"

Organizado por la Fundación Música Esperanza, Servicio de Paz y Justicia, Encuentro Cristiano, Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos y la Oficina Internacional Católica de la Infancia, se llevó a cabo, el lunes último, en el Centro Cultural San Martín, un homenaje al obispo brasileño dom Helder Camara, quien se encuentra en el país —invitado por las entidades mencionadas— para presentar la *Sinfonía de los dos mundos*, obra compuesta por el músico suizo Pierre Kaelin sobre textos de Helder Camara. Durante el encuentro estuvieron presentes, el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, el director general de Asuntos Culturales de la Cancillería argentina, Mario Sabato y Miguel Angel Estrella, fun-

dador de Música Esperanza, entre otros.

El homenaje contó con la participación del compositor y guitarrista, Juan Falú —presidente de la Fundación Música Esperanza en la Argentina—, Teresa Parodi, Opus Cuatro y el Cuarteto Zupay, quienes ofrecieron canciones al obispo de Recife, dom Helder Camara. Antes de iniciar el acto, Mario Sabato se expresó diciendo que "para nosotros es un orgullo auspiciar la llegada de Camara al país y hemos auspiciado siempre las actividades de Música Esperanza. Yo me bauticé a los 27 años y puedo asegurar que dom Helder Camara tuvo mucho que ver con mi decisión".

Luego de la actuación de los músicos, dom Helder Camara se adelantó

antes de que comenzara la conferencia de prensa: "Queridos hermanos, perdonen esta audacia pero hay algo que quiero decir. Después de viajar mucho por el mundo, un día me pregunté qué estaba llevando para crear un mundo mejor y pensé que la música ayudaría, porque la música es divina, habla al corazón y a la inteligencia".

Dom Helder Camara hizo incapiente en "la unión de Latinoamérica sin imperialismos de afuera ni dentro", aclaró que "la Argentina no resolverá sola sus problemas sino que necesita de la unión con los países de América latina y se refirió a la no violencia, la paz, el amor y su preocupación por los más necesitados. También agregó que "el pesimismo es una plaga, sobre todo en los jóvenes, el joven pesimista es un viejo".

Durante el encuentro, los músicos dedicaron sus respectivas canciones al obispo brasileño. "Voy a tocar una música transparente como su alma", dijo el pianista Miguel Angel Estrella. Por su parte, Teresa Parodi ofreció *Maria Pilar*, Opus Cuatro cantó *Volver* y Juan Falú y Estrella tocaron "como buenos tucumanos que somos, una chacarera santiagueña".

La presentación de la *Sinfonía de los dos mundos* y la visita de dom Helder Camara al país cuenta con el auspicio de la Cancillería Argentina, la UNESCO, la Fundación France Libertés, que preside la señora Danielle Mitterand, el Centro Cultural General San Martín y el Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo. La obra continúa presentándose hoy a las 21, en la Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530, y mañana en el mismo horario, en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la UBA.

La *Sinfonía de los dos mundos* es definida por Miguel Angel Estrella como "un puente entre los países centrales y los del Tercer Mundo". La obra, es interpretada por la Orquesta Sinfónica de la provincia de Entre Ríos bajo la dirección de Pierre Kaelin y quien recita es el propio Helder Camara. "En un viaje conocí a Pierre Kaelin de quien me había impresionado mucho una sonata suya en la que San Francisco de Asis le pedía perdón a Dios por haber caído en la tristeza", agregó dom Helder Camara.



El obispo brasileño dom Helder Cámara.

5-4-89

Sur perdió el avión a Madrid

de España.

El funcionario sostuvo que la invitación cursada por la entidad cinematográfica española —en la cual se advertía que la copia de la película seleccionada debía estar en Madrid antes del 15 de febrero— está fechada en la capital española el 17 de enero y que, obviamente, llegó a su poder semanas más tarde.

Antín también afirmó que el Instituto seleccionó el film con la mayor

rapidez posible y que telefónicamente comunicó a las autoridades del certamen que *Sur* había sido la elegida. Además aclaró que en aquel momento los organizadores aceptaron que la copia llegaría después del plazo establecido en el reglamento, pero que más tarde dieron por no convocado al film, argumentando que "en el caso de las películas latinoamericanas se debió a una situación general".

A los 81 años, el obispo brasileño cree que América latina tiene que eludir la tentación de los "imperialismos externos o internos".

(Por Washington Uranga)
"Doy gracias a Dios porque me ha llamado a vivir en una época llena de conflictos por todos los lados . porque si me hubiera tocado vivir en un momento en que todo estuviese resuelto, entonces la vida sería muy monótona." A los 81 años y a pesar de su cuerpo menudo y su figura austera, la mente y la voz de Dom Helder Camara siguen conservando la firmeza y la lucidez que caracterizaron en las dos últimas décadas a uno de los principales protagonistas de la lucha latinoamericana por los derechos humanos y la justicia social.

El arzobispo brasileño, que se encuentra en la prensa en San Miguel, donde se encuentra reunido el episcopado. Pocos minutos antes Dom Helder había sido recibido de manera muy informal por parte de los obispos argentinos durante un intervalo de las sesiones de trabajo de asamblea episcopal.

el arzobispo brasileño, que se encuentra en el país para presentar su *Sinfonía de dos mundos*, dijo que los obispos argentinos "me recibieron como un hermano", agregando que "me sentí a gusto, cómodo en medio de ellos".

"Argentina y Brasil tienen una responsabilidad muy grande en el continente". sostuvo Dom Helder, "porque es necesario que den un ejemplo de países hermanos, sin imperialismos de fuera y sin imperialismos de dentro".

Refiriéndose a los problemas que deben afrontar hoy los latinoamericanos, el obispo brasileño que acumula en su haber más de 25 doctorados "honoris causa" entregados por universidades de Brasil, Europa y Estados Unidos, dijo que "hoy tenemos que enfrentar fuerzas tan grandes como las compañías transnacionales que tienen una posición en su país de origen y otra, muy diferente, en nuestros países".

"Entonces —continuó— sin odio

Helder Cámara: los desafíos apasionantes

ni violencia, siguiendo el camino de América latina hacia el año 2000 del nacimiento de Cristo, debemos dar un ejemplo de un continente de países realmente hermanos, sin que aquellos mayores en tamaño o los que se desarrollaron más ejerzan un imperialismo interno en la región."

"Me gusta repetir esto: ni imperialismo externo ni interno. Un compromiso con los países hermanos", subrayó Dom Helder.

Para el obispo brasileño, quien desde los años sesenta en adelante jugó un papel muy importante en el proceso de renovación de la Iglesia Católica de América latina, "si la gente usará la cabeza, el corazón y la fe, encontraremos una manera de enfrentar la realidad, de dejar que los distintos pensamientos se manifiesten y podríamos mirar de otra manera hacia el año 2000 del nacimiento de Cristo".

"Existe un desafío que yo encuentro apasionante: que nuestros países, que forman parte de un continente cristiano, intenten este esfuerzo de llegar al año 2000 unidos como países hermanos", sostuvo.

A su juicio la ayuda que pueden brindar los países grandes, como Argentina y Brasil, "tiene que ser una ayuda sin condiciones, sin exigencias, ayuda de hermanos, y yo tengo grandes esperanzas de que así sea".

Admitió, sin embargo, la gravedad de los problemas que aquejan al continente. "En Brasil, por ejemplo, tenemos problemas gravísimos. Según las propias estadísticas del gobierno, en un país que es casi un continente, sólo el 10 por ciento de los habitantes son dueños de toda la tierra y hay un 90 por ciento sin tierra donde vivir, donde habitar."

Para Dom Helder, el hecho de que América Latina será "un continente de países cristianos" deben permitir encontrar soluciones a la crisis. Recordó palabras del papa Juan XXIII en el sentido de que "la reforma agraria en el Brasil debe triunfar y nuestros terratenientes deben entender que cuando la gente habla de 'reforma agraria ahora', sin odio y sin violencia, estamos frente a una salida mucho mejor comparada con la posibilidad de que el pueblo pierda la

paciencia".

"Es mejor hacerlo ahora y que ellos no pongan obstáculos, aceptando que hay que actuar para producir una auténtica reforma agraria", agregó.

"Los problemas existen —dijo Dom Helder— pero a mi me gusta mucho un pensamiento que aprendí con los jóvenes: cuando los problemas resultan absurdos, los desafíos se vuelven apasionantes."

Preguntado sobre el episcopado argentino sostuvo que "como en todos los episcopados, hay un esfuerzo sincero de realizar el mensaje de Cristo, a pesar de que hay dificultades que nadie desconoce. Nosotros somos los primeros en reconocer que la Iglesia es santa y pecadora".

Los obispos argentinos estudiaron ayer diversas directivas para el trabajo de pastoral familiar y hoy dedicarán toda la jornada a analizar los resultados de la "consulta al pueblo de Dios" y a revisar las primeras propuestas sobre nuevos lineamientos pastorales para la acción de la Iglesia.

